

“La ley de educación debe ser nuestro Pacto de la Moncloa”

La prosperidad del Uruguay pasa por dar importancia al capital intelectual. Precisamos de un pacto nacional que apunte a modernizar la enseñanza. No faltan ejemplos en los que reflejarnos: Irlanda, Finlandia. Entretanto, decenas de miles de uruguayos formados siguen emigrando del país. Jorge Grünberg, Ingeniero especializado en Educación, Rector de la Universidad ORT, rankeada entre las 500 mejores universidades del mundo, habló con **rumbosur** para analizar estos temas.

■ Por Ignacio Zamora

-¿Cuál es el diagnóstico de la situación educativa del Uruguay?

-La riqueza hoy se genera en base al capital intelectual. Para darse cuenta de la importancia del capital intelectual basta ver qué pasa con los países que tienen riqueza petrolera: Venezuela, Ecuador, Nigeria. No son países que estén particularmente en buen estado, ni siquiera en una buena tendencia. La riqueza no es más el poder militar, no son los recursos naturales. Ni siquiera la producción primaria garantiza la riqueza de un país. La única fuente sostenible de riqueza es el capital intelectual. Llevamos más de cien años de producción lanera o textil, y seguimos exportando mucha lana sin ningún valor agregado nacional. La verdad es que en el mundo actual el valor no se agrega del campo a la oveja. Se agrega sobre todo cuando de la máquina de tela, la lana se transforma en una prenda. Ese paso es el que Uruguay no ha sabido dar. Y no lo hemos sabido dar porque no estamos comprometidos con el desarrollo del capital intelectual. En nuestro ejemplo, es el paso de la prenda a la marca, que es cuando más valor agregado se genera. En Uruguay

“La riqueza no es más el poder militar, no son los recursos naturales. Ni siquiera la producción primaria garantiza la riqueza de un país. La única fuente sostenible de riqueza es el capital intelectual.”

tenemos entonces, en este ejemplo ilustrativo, poca producción de prendas, o de calzados. Y la solución para la competitividad del calzado uruguayo no pasa por subir el precio del calzado brasileño. La solución pasa por tener una inversión en capital intelectual, en marca, en tecnología, en investigación, que

nos permita ser competitivos en ese rubro. Seguimos queriendo competir haciendo mocasines, frente a la fábrica china o brasileña que hace en un rato nuestra producción de un año.

-¿Y por qué es así?

-Para poder tener una producción basada en capital intelectual

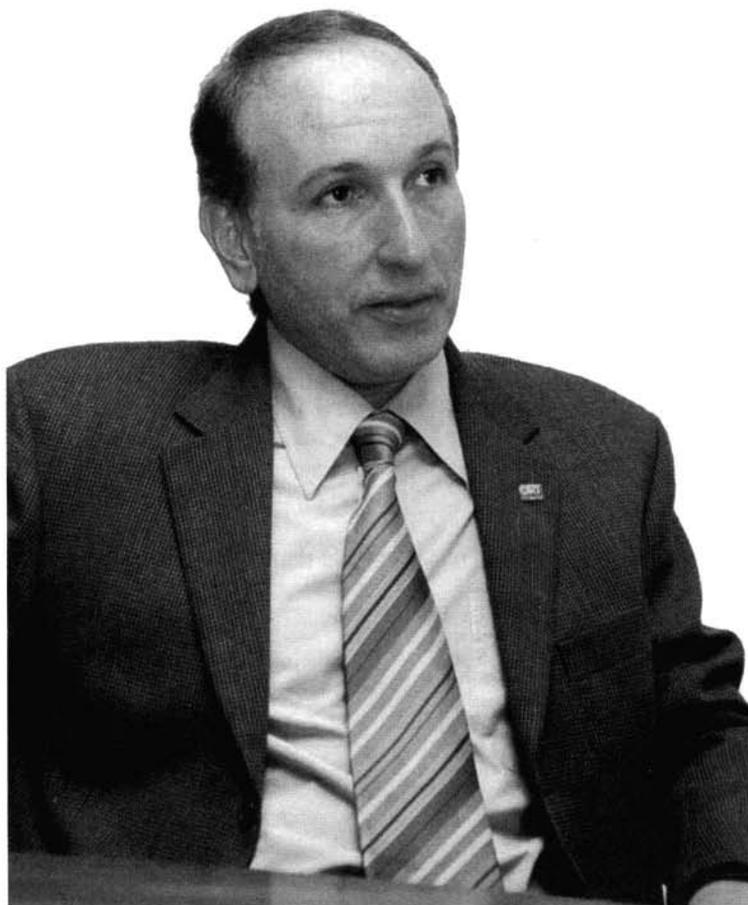
“Uruguay está perdiendo su clase creativa. Es un problema social y afectivo en una sociedad poco numerosa. Hay además un problema económico que genera esta emigración porque se van los que más estudios tienen. Pero no creo que sea un problema de difícil o de larga solución. En menos de una generación se puede revertir. Irlanda es un ejemplo.”

tual hay que tener un sistema educativo que genere personas productoras de talento. Hay que generar y dar oportunidades a los talentosos. Y además hay que tener una cultura nacional que fomente la diversidad, la novedad, el emprendimiento, la creación. Por el contrario, en Uruguay tenemos una cultura nacional que fomenta el ser empleado, en lo posible público, el conformismo, el corporativismo. Nuestra cultura nacional no promueve la diversidad. Cuando uno analiza como se creó Google por ejemplo, se da cuenta que en última instancia es un algoritmo matemático. Es una creación intelectual prácticamente pura en su inicio que se transformó en un éxito empresarial millonario. Las personas que hicieron estas empresas son divergentes de la cultura dominante. Crecieron en California, que es un lugar tolerante, que promueve la diferencia, el estilo de vida alternativo, la creatividad.

-¿Dónde están las raíces de esa cultura nacional?

-Es una sociedad que está en búsqueda de la seguridad contra el riesgo, de la estabilidad contra el cambio, de la insularidad con-

tra la apertura. Todos nuestros valores nacionales van en contra del siglo XXI. Los valores que promovemos en el país nos vuelven al pasado, al siglo XIX. En el sistema secundario uruguayo es donde está el problema más grave. Allí formamos jóvenes desde la etapa adolescente sin tomar decisiones relevantes, más que la de definir qué orientación definir en un bachillerato. Es su única gran decisión entre los 12 y los 18 años. Y es una decisión que tiene un costo enorme si el joven se arrepiente y quiere cambiar de opción. Es exactamente lo contrario a lo que los especialistas en educación y en innovación sugieren hacer, que es promover muchas decisiones de poco riesgo, para acostumbrar a los estudiantes a decidir y generarse su propio criterio. En la enseñanza secundaria todo el mundo estudia lo mismo, a la misma hora. Los talentos individuales no son promovidos. Si hay un estudiante que muestra una aptitud para la música, tiene que ir a pagarse un profesor de música, y el 80% de los uruguayos no puede pagarse un profesor de música particular o comprarse un piano. Si un



Jorge Grünberg: hay un Uruguay que busca horizontes nuevos detrás de un muro de yerba.

idioma. En Uruguay no se habla inglés, ni siquiera en la industria turística. La policía turística, quienes atienden los cruceros, los hoteles... el manejo del in-

trolada, la macroeconomía está encaminada?

-Si los más dinámicos de la sociedad se van y se quedan los que ratifican este modelo, ¿qué futuro tiene el país?

-Uruguay está perdiendo su clase creativa. Es un problema social y afectivo, en una sociedad poco numerosa. Hay además un problema económico que genera esta emigración porque se van los que más estudios tienen. Pero no creo que sea un problema de difícil o de larga solución. En menos de una generación se puede revertir. Irlanda es un ejemplo en este sentido. Hasta los años setenta era un país de alto desempleo, alta emigración, delincuencia, conflictos sociales importantes, una guerra civil en la frontera en el Ulster. En pocos años se ha convertido en un país modelo. Dublín se transformó en el Silicon Valley de Europa, atrayendo inversión en industria de alta tecnología, laboratorios de investigación, universidades de primera línea en el mundo, y con una vida cultural, intelectual y artística de primera.

-¿Hay voluntad para revertir la

situación que vivimos?

-Yo no veo que haya una visión nacional que entienda la necesidad de cambio. A mí me parece que el camino para el Uruguay próspero es un país de producción basada en capital intelectual. Yo no creo que en Uruguay exista un grupo social de opinión potente en este sentido.

-La ley de educación que se prevé para el año que viene, ¿es una herramienta útil en este sentido?

-Las perspectivas no son alentadoras. El debate nacional educativo de 2006 fue un debate sobre poder, sobre formas de gobernar la educación, para ver como se gastan los aproximadamente 700 millones de dólares de los que dispone cada año la educación pública. Fue una ocasión de conflicto, de enfrentamiento, hasta casi de violencia en algunos momentos. Fue una gran decepción. A mí me hubiera gustado ver en el debate de 2006 un punto de inflexión, una instancia de reconocimiento moral. Que se definiera que era la instancia excepcional para construir una visión de Estado. Que se dijera que iba a ser nuestro "Pacto de la Moncloa" por llamarlo de alguna manera. Para que todos los sectores ligados a la educación llevaran al sistema político un clamor propio y unido.

Los países que han salido adelante han encontrado ese camino: Irlanda, España, Finlandia. Finlandia estaba cerca del derrumbe luego de la caída de la Unión Soviética y hubo un sentimiento de unión nacional en torno a la educación que dio pie al país próspero que es hoy en día.

-¿Es un tema de enfrentamiento entre privado o público?

-Yo no creo. No es ese el eje relevante. No se debe ver esto términos de estatismo o no estatismo.

Hay en realidad una línea divisoria entre un Uruguay que está escondido atrás de un muro de yerba y otro Uruguay que está buscando qué nuevos horizontes se encuentran por encima de ese muro. ■

"Finlandia estaba cerca del derrumbe luego de la caída de la Unión Soviética y hubo un sentimiento de unión nacional en torno a la educación que dio pie al país próspero que es hoy en día."

alumno muestra aptitud para las matemáticas o la educación física, no va a tener liceos especializados en el Uruguay en donde pueda desarrollar esos talentos. Ni siquiera existen liceos que atiendan lógicas de economías locales, con especialización forestal en Río Negro, o turística en Maldonado o volcado a la producción arrocerá en Treinta y Tres por ejemplo. Pero los déficit más importantes son en matemáticas, en donde los resultados uruguayos en las pruebas internacionales son tristes, y en el manejo de un segundo

glés es en general allí rudimentario. Aquellos uruguayos, que hay muchos, que son más individualistas, que tienen un talento, una energía, un coraje que salen de lo común, que piensan distinto, terminan emigrando porque no tienen lugar en esta cultura nacional para llevar adelante sus proyectos. En el 2007 se fueron del país 22.000 personas, con un perfil educativo superior a la media educativa del país. ¿Por qué se va esa gente en un momento en el que baja el desempleo, la inversión extranjera crece, la inflación está con-